

DESNUTRICION

Influencia del ambiente social

□ Investigadores de Conin demuestran que un adecuado entorno familiar es básico para terminar con el problema nutricional infantil.

Dos mil años han pasado desde que la estrecha conexión entre el hipotálamo cerebral y los mecanismos de defensa de nuestro organismo fue sugerida por Galeno, el médico y filósofo griego que también sostuvo que una mujer deprimida tiene más posibilidades de crear un cáncer que una normal.

Después de todos esos años, cuando simultáneamente en varias partes se experimenta con éxito hoy día en animales, la hipótesis de Galeno pudo comprobarse de modo científico por primera vez con seres humanos... y ocurrió en Chile.

El doctor Fernando Monckeberg, director del equipo de investigadores y de la Corporación para la Nutrición Infantil (Conin), que logró este nuevo avance de la ciencia mundial observando la evolución de los niños desnutridos que esa corporación atiende, conversó en exclusiva con ERCILLA acerca de las experiencias que también modificaron los conceptos sobre desnutrición publicados hace quince años en su entonces best seller "Jaque al subdesarrollo".

El prestigioso facultativo dice que Conin ha ganado experiencia internando lactantes de cero a dos años en las 1.400 camas que tiene a lo largo de Chile, para entregarles durante cuatro meses un programa intensivo e integral de alimentación y estimulación síquica y afectiva. En ese tiempo las facultades intelectuales del niño se recuperan casi hasta la normalidad y se actúa en la familia capacitando a la madre para que ella siga adelante con el desarrollo normal del pequeño, cosa que ocurre con el 97 por ciento de los treinta mil casos que han atendido desde 1975.

Sin embargo, el diez por ciento de los niños dados de alta son abandonados por sus madres y parientes, por lo que son adoptados por familias de nivel socioeconómico aceptable. Y es que el 85 por ciento de esas madres son solteras, el 75 por ciento menores de dieciocho años y cuando son casadas el marido es alcohólico en un alto porcentaje; entonces — dice Monckeberg —, tras la desnutrición hay un problema social más que económico.

Como resultado, se ha podido detectar que el grupo de niños adoptados llegan a

superar el coeficiente normal de inteligencia, mientras que los devueltos a su lugar de origen permanecen intelectualmente bajo lo normal, aun cuando ambos grupos tienen la misma alimentación. Esto demuestra que la desnutrición infantil no produce un daño irreparable y que el medio ambiente es el que sigue imperando.

Monckeberg se pregunta ahora: ¿es que el daño que uno vea en los niños no se deberá al medio ambiente adverso sin estimulación ni afecto, más que a la desnutrición? Incluso — dice —, tenemos el llamado Síndrome del Niño Golpeado, que, sin ser desnutrido, es indeseado y no recibe afecto; también sufre daño cerebral presentando neuronas más pequeñas y con menos conexiones.

La hipótesis de Galeno se comprobó al constatare que los niños desnutridos graves se infectaban de bronconeumonía, diarrea, etcétera, mientras estaban hospitalizados. Pero cuando los trasladaron a los centros de Conin dejaron de enfermarse, debido a que en su nuevo medio ambiente recibieron estimulación síquica intensiva y

enormes cantidades de afecto rodeados de colores y figuras hermosas.

Educación preescolar

Según el último Censo Nacional y el mapa de la extrema pobreza de 1982, unos 188.000 niños chilenos entre dos y cinco años tendrían problemas de desnutrición. Es por esta razón que la Junta Nacional de Jardines Infantiles (Juni), que ya atiende a más de 55.000 niños de tres a cinco años en 428 jardines a lo largo del país, implementó un programa con carácter de emergencia para extender su cobertura en sectores periféricos.

La vicepresidenta ejecutiva de la Juni, María Cecilia Díaz, dijo a ERCILLA que el denominado programa Cesto de Estimulación para el Desarrollo del Lenguaje (Cadel), entrega a niños de dos a cinco años el cincuenta por ciento de sus necesidades alimenticias.

Actualmente, varias organizaciones e instituciones combaten la desnutrición infantil en Chile (*). Con ellas el problema está cubierto en el 55 por ciento. El ideal es reducirlo a los niveles de los países desarrollados, tal como ya se hizo con la mortalidad infantil. Basta decir al respecto que a comienzos de la década del sesenta morían doce mil niños al año por diarrea, mientras que en 1986 sólo fallecieron 54 por esa causa.

El Cadel desempeña un papel preponderante para alcanzar esa nueva meta, pues, desde que en 1985 se inició en forma piloto en la región metropolitana, ya cuenta con 528 centros en siete regiones que dan atención a poco más de diez mil niños, por lo que su cobertura podría aumentar en forma significativa, para eliminar definitivamente otro problema de salud de los chilenos.

Juan Soler ■

(*) Fundación de Ayuda a la Comunidad, Fundación de Jardines Infantiles y Nutrición, Ministerio de Educación, Conin, la Juni, entre otros.



Doctor Fernando Monckeberg, Conin: el ambiente es decisivo para terminar con la desnutrición.

María Cecilia Díaz, Juni: prioridad en los jardines infantiles para los menores con problemas bio-médicos.



ERCILLA, 24 junio 1987

N.º 2708, 18p.

Influencia del ambiente social [artículo] Juan Soler.

AUTORÍA

Soler, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Influencia del ambiente social [artículo] Juan Soler.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile